

# Efectos de la tormenta tropical "Mitch" en el agro salvadoreño

René Rivera Magaña

## Antecedentes históricos

Históricamente en nuestro país la población rural ha sido la más vulnerable frente a los fenómenos naturales, situación que se debe no sólo a las características físicas y geográficas del territorio, sino también a la estructura económica y social altamente excluyente, en donde los más pobres se han visto obligados a desplazarse y "sobrevivir" en los territorios más frágiles y vulnerables desde el punto de vista ambiental, sobreexplotando los recursos naturales para lograr subsistir. Pero además los grandes "empresarios" agropecuarios han hecho un mal uso del territorio sometiendo el suelo y la vegetación a un fuerte proceso de explotación y expoliación.

El espacio rural salvadoreño durante los últimos cien años fue sometido a una serie de transformaciones violentas, entre estos tenemos los cambios en los sistemas de producción y en las formas de la tenencia de la tierra.

La crisis de la economía añilera y la consolidación de la economía cafetalera a finales del siglo XIX, modifica-

ron el uso y la tenencia de la tierra; importantes planicies del territorio, en donde se cultivó añil, pasaron a ser dedicadas a granos básicos y ganadería, y las tierras altas del país fueron orientadas al cultivo del café.

La población campesina fue obligada a buscar las tierras más frágiles ubicadas en las principales cuencas hidrográficas para poder subsistir, pues solamente sembrando granos

básicos en cierta temporada del año y vendiendo su fuerza de trabajo a las haciendas cafetaleras les permitió adaptarse a la nueva lógica del sistema.

A mediados del siglo XX, el subsistema de producción de la caña de azúcar avanzó y se consolidó en importantes zonas del territorio; años más tarde el algodón retomó las tierras de la zona costera arrasando con los bosques salados y deteriorando la biodiversidad marino costera. En la década de los cincuenta, el proceso de industrialización y urbanización incrementó la presión sobre la tierra y creó nuevas demandas como la generación de energía eléctrica con lo cual se sometió a la sobreexplotación al río Lempa, contruyéndose allí impor-

---

**Históricamente en nuestro país la población rural ha sido la más vulnerable frente a los fenómenos naturales, situación que se debe no sólo a las características físicas y geográficas del territorio, sino también a la estructura económica y social altamente excluyente, en donde los más pobres se han visto obligados a desplazarse y "sobrevivir" en los territorios más frágiles y vulnerables desde el punto de vista ambiental**

---

tantes embalses y presas hidroeléctricas.

En todo este proceso de apropiación y expropiación de la tierra no sólo se deterioró el recurso suelo, sino también se arrasaron diversos recursos naturales de inmenso valor para el mantenimiento del equilibrio ecológico del territorio.

A partir de la década de los ochenta, se inició una serie de transformaciones en la tenencia de la tierra, constituyéndose nuevas unidades de producción como cooperativas y pequeños parceleros; esta transformación modificó la estructura de tenencia de la tierra y obligó al capital agropecuario a reubicar sus inversiones en otros sectores de la economía, pues el agro había dejado de ser el principal eje de acumulación.

Con la implementación del programa de ajuste estructural (PAE) y del modelo neoliberal (1989), el gobierno salvadoreño dio inicio a una serie de transformaciones fundamentales en la política económica, que han llevado al estancamiento y deterioro del sector agropecuario y a la dinamización de otras actividades económicas como el sector financiero, comercial, construcción e industria maquiladora. Este resultado del PAE ha tenido importantes implicaciones para el agro, pues en menos de una década, ha dejado de ser el principal eje de acumulación y reproducción del capital, y no existe interés de los grupos en el poder por implementar acciones que reviertan dicha situación.

Las consecuencias de tales transformaciones han sido muy críticas para el espacio rural, y se han estado reflejando en menores inversiones, fuga de capital, inseguridad alimentaria,

emigración de la población, profundización de los niveles de pobreza, desempleo, deterioro de la cobertura vegetal, contaminación de ríos, azolvamiento de embalses y ríos, pérdida de biodiversidad. La presencia de estos fenómenos vuelven más vulnerable al espacio rural frente a fenómenos naturales, pues la ausencia de un desarrollo sustentable propicia que los grandes desequilibrios económicos, sociales y ecológicos, agraven aún más los impactos de una tormenta tropical como la ocasionada por el huracán Mitch.

---

**El desastre como fenómeno natural, es un fenómeno social de carácter histórico que se representa como la expresión más contundente de un proceso de expropiación del medio que ha conducido a la extralimitación de la capacidad de carga de los recursos naturales**

---

A lo antes mencionado, se añaden otros problemas como la incapacidad de algunos altos funcionarios públicos, la debilidad institucional del gobierno (nacional y municipal) y su desarticulación con la sociedad civil para prevenir este tipo de desastres, pues el país en su conjunto no ha logrado construir una verdadera institucionalidad en función de la prevención y mitigación de desastres. Es importante rescatar de esta situación, la capacidad de la sociedad civil por hacer frente a la problemática, pues el alto nivel de organización de la sociedad salvadoreña, en ciertas comunidades, ha hecho posible canalizar esfuerzos para mitigar los estragos.

El desastre como fenómeno natural, es un fenómeno social de carácter histórico que se representa como la expresión más contundente de un proceso de expropiación del medio que ha conducido a la extralimitación de la capacidad de carga de los recursos naturales.

Este deterioro de los recursos naturales y el deterioro social, hacen que el territorio y la sociedad salvadoreña se hagan cada vez más

vulnerable a este tipo de fenómenos, pues la pérdida de vegetación colabora al incremento de la temperatura de la tierra y con ello se acumula energía cinética de la cual se alimentan los huracanes.

Lo ocurrido en el país, no es un hecho aislado, pues involucra a toda la región centroamericana. Las causas históricas y los niveles de vulnerabilidad son compartidos, lo que implica que las acciones y políticas para alcanzar el desarrollo sostenible en lo rural tendrían que estar articulados en una estrategia centroamericana de desarrollo.

### El desastre en cifras

Si bien aún no se puede precisar cifras sobre las pérdidas humanas y materiales, ni tampoco se ha realizado un censo sobre el impacto, por ahora se dispone de estimaciones por parte de diversas instituciones, nos aproximan a la realidad.

En lo concerniente a las pérdidas en las principales actividades económicas del área rural (agropecuaria, pesquera y comercial), se reporta que alcanzan los 1,317 millones de colones<sup>2</sup>, divididos en 573 millones de colones de granos básicos, 364 millones en caña y azúcar, 288 millones de café, 60 millones en la actividad pecuaria, 20 millones en la actividad pesquera y 9 millones en hortalizas.

La infraestructura productiva y social también ha resultado afectada, pues diversas viviendas, caminos, carreteras, puentes, bodegas, silos, bordas, sistemas de drenaje y riego, plantas procesadoras, establos, corrales, granjas piscícolas, redes de tendido eléctrico, fueron destruidas o dañadas, las pérdidas se estiman en 515 millones de colones.

## En lo ambiental, el nivel de destrucción es grave porque se ha perdido importante cobertura vegetal no sólo de los lugares inundados, sino también en las cuencas hidrográficas y algunas planicies del territorio

La infraestructura educativa más afectada se localiza principalmente en el área rural. El Ministerio de Educación, reportó 818 escuelas afectadas por la tormenta, de las cuales 326 fueron inundadas o destruidas parcial-

mente, 263 se encontraban sin acceso y 229 se encontraban en alto riesgo de ser afectadas. Los costos estimados de estas pérdidas alcanzan los 40 millones de colones, a los que hay que sumar la pérdida en mobiliario y material didáctico en algunos centros educativos.

En cuanto a viviendas se registran 10 mil unidades dañadas, a esto habrá que sumar la infraestructura de apoyo como pozos, letrinas, desagües, tendido eléctrico

y cercas.

Las unidades de salud afectadas alcanzan las 15, la mayor parte de estas se localizan en Usulután y Ahuachapán.

La red de transporte, también sufrió severos daños en las carreteras y caminos; además 10 puentes fueron afectados, los cuales se encuentran localizados en los departamentos de San Miguel (8), Usulután (1) y San Vicente (1). Por la importancia para el desarrollo de las principales actividades económicas y sociales para estas zonas, es posible predecir impactos en la economía de estos territorios, debido a las crecientes dificultades para el transporte de personas y mercaderías.

### Implicaciones para el desarrollo humano y sostenible

Los impactos de una destrucción de esta magnitud los podemos dividir en varios tipos: ambiental, económico y social, que se encuentran articulados y operan en forma integral.

En lo ambiental, el nivel de destrucción es grave porque se ha perdido importante cobertura vegetal no sólo de los lugares inundados, sino también en las cuencas hidrográficas y algunas planicies del territorio. Miles de árboles, plantas y vegetación en general han sido arrasados por la avalancha de agua y lodo; además, el suelo se ha degradado al ser arrastrado por la escorrentía y por el desbordamiento de los ríos, este fenómeno cambia las características del suelo y hace que pierda la riqueza, con lo cual se afecta la productividad de las futuras cosechas, situación que impacta a nivel económico-social.

En lo económico los impactos se visualizan a nivel microeconómico, mesoeconómico y macroeconómico, a continuación abordaremos cada uno de estos espacios. Los impactos microeconómicos se aprecian al interior de las diversas unidades de producción agropecuarias, pesqueras y no agrícolas. Las unidades productivas afectadas por la tormenta tropical, han enfrentado importantes pérdidas del capital de trabajo o de los bienes de subsistencia, ambas situaciones tienen efectos negativos para las empresas y para las unidades familiares (subsistencia). Las pérdidas y deterioro en las siembras, cosechas, animales, herramientas de trabajo, instrumentos de labranza, maquinaria e infraestructura productiva, genera una serie de problemas para reiniciar el ciclo de reproducción, pues la empresa se descapitaliza, así también las unidades familiares de subsistencia ven amenazada su seguridad alimentaria. En el caso que las unidades productivas ten-

gan deudas, la situación se complica, pues la imposibilidad de pago genera mayores intereses y complica el acceso a nuevos créditos, en tal sentido las posibilidades de recuperación se vuelven remotas.

La ganadería ha tenido pérdidas por los animales que han muerto; pero además el pasto y los cultivos se han deteriorado, complican-

do seriamente la alimentación de los animales que han subsistido a las inundaciones, esto último implica que los animales están subalimentados y por ende se vuelven más vulnerables a enfermedades, ambas situaciones se traducen en pérdidas importantes en la productividad.

El sector pesquero además de ver destruido parte de la infraestructura y equipo de trabajo, los pescadores se han visto en la imposibilidad de pescar en los días del desastre, en tal sentido han obtenido pérdidas; pero además el flujo del agua turbia de los ríos, afecta la pesca de la zona más próxima a la costa, cuyo impacto recae funda-

mentalmente en los pescadores de carácter artesanal.

De igual forma se han destruido numerosas empresas artesanales y agroindustriales; esto abarca pequeñas tiendas, comedores, tortillerías, molinos, talleres, procesadoras de marañón, etc. Estas formas artesanales de producción suelen ser la base de subsistencia de ciertas familias, de manera que su deterioro implica una importante pérdida de ingresos y oportunidades de empleo familiar.

---

**Las pérdidas y deterioro en las siembras, cosechas, animales, herramientas de trabajo, instrumentos de labranza, maquinaria e infraestructura productiva, genera una serie de problemas para reiniciar el ciclo de reproducción, pues la empresa se descapitaliza, así también las unidades familiares de subsistencia ven amenazada su seguridad alimentaria**

---

Lo mesoeconómico se observa a nivel de los circuitos socioeconómicos que se efectúan fundamentalmente en la región costera del país, los cuales han sido alterados en su dinámica de funcionamiento. En la zona costera de los departamentos de la Unión, San Miguel y Usulután se han visto afectadas las actividades agrícolas, pesqueras, turísticas, artesanales y comerciales, esto tiene efectos directos e indirectos en las familias, pues las oportunidades de empleo e ingreso se reducen significativamente. En el Bajo Lempa, los sistemas de producción han sido arrasados con lo cual se ven interrumpidas las diversas actividades económicas de esta región. De igual forma la actividad pesquera y turística en la costa de Ahuachapán (Barra de Santiago y Garita Palmera) se ha visto afectada, generando serios problemas económicos para sus habitantes.

En lo macroeconómico el primer efecto es el deterioro en el aporte al valor agregado por parte de las actividades económicas que se efectúan en el espacio rural; este deterioro, se traduce en un incremento de los precios de los principales bienes de consumo popular, los cuales en el mes de noviembre ya habían sufrido alzas significativas. Otro efecto se registrará en la reducción de las exportaciones y en el incremento de las importaciones de alimentos.

En lo social, el impacto se dejó sentir desde el principio en cuanto los niveles de pobreza se incrementaron notablemente, debido a que se perdieron las condiciones de subsistencia y empleo. Esto implica que numerosas familias han perdido las fuentes de alimentación (sus cosechas), pero también las principales fuentes de ingreso; a lo antes mencionado se suma el deterioro en la infraestructura familiar como la vivienda, pozos, letrinas, etc.

---

**En lo social, el impacto se dejó sentir desde el principio en cuanto los niveles de pobreza se incrementaron notablemente, debido a que se perdieron las condiciones de subsistencia y empleo**

---

**La respuesta gubernamental**

El gobierno salvadoreño ha respondido con lentitud frente a la grave situación que enfrentan importantes zonas rurales del país. Hasta el 18 de noviembre, el Ministerio de Agricultura y Ganadería anunciaba un "Plan de Contingencia y Recuperación Agropecuaria"<sup>3</sup>, el cual además de minimizar el impacto económico en la agricultura carece de la profundidad y seriedad que demanda la grave situación de miles de salvadoreños.

El MAG señala que los principales problemas ocasionados por la tormenta tropical son:

El MAG señala que los principales problemas ocasionados por la tormenta tropical son:

- La amenaza de epidemias por contaminación de aguas, animales muertos y plagas que pudieran potenciarse con las inundaciones.
- Riesgos de mayores pérdidas económicas debido a la persistencia de un ambiente desfavorable para la recolección y supervivencia del ganado.
- Descapitalización de las unidades productivas.
- Posibles riesgos de inseguridad alimentaria.
- Disminución de las unidades de empleo ante la finalización abrupta de los ciclos productivos.

Para enfrentar los problemas antes mencionados el Ministerio de Agricultura y Ganadería, anunció diez áreas estratégicas con sus respectivas acciones, siendo estas las siguientes:

- Levantamiento de información estratégica agropecuaria
- Evaluación del subsector pesquero, censo agropecuario para evaluar los daños y fortalecimiento de la actividad de monitoreo
- Sanidad agropecuaria en zonas afectadas

Cremación de cadáveres y control de enfermedades de ganado en las zonas afectadas; prevención y control de enfermedades vegetales y animales; repoblamiento de especies animales y vegetales con certificación sanitaria.

- Secado y almacenamiento de granos

Habilitar y poner a disposición de los agricultores las facilidades de secado y centros de acopio de Santa Cruz y Jiquilisco. Proveer plástico y láminas para secado artesanal, apoyo para adquirir silos familiares y dotación de material para reconstrucción de cercas.

- Normalización del ciclo productivo y generación de empleo

Entrega de paquete de semillas, fertilizantes e instrumentos de labranza para los productores agrícolas; difundir tecnologías sobre alimentación alternativa y sanidad animal a productores; repoblación de lagos, estanques y reservorios con alevines; medi-

das de emergencia para el manejo de cultivos; habilitación de 75 Kms de drenajes de causas naturales en el oriente del país; habilitación de los distritos de riego; habilitación de 28 distritos de riego, desazolvamiento de cuatro alcantarillas de canales de riego y reconstrucción de diques; reconstrucción de obras de conservación de suelos.

Campaña de manejo y conservación de productos pesqueros; rehabilitación y desazolvamiento de muelles; suministro de aperos de pesca y recuperación de embarcaciones y motores; reactivación del cultivo del camarón marino y apoyo crediticio a pescadores afectados.

- Seguridad alimentaria

Evaluación de los mercados nacionales, regionales y nacionales de productos básicos; monitoreo de precios internacionales; control de la política de donaciones.

- Fondo de emergencia

Elaboración de los términos y modalidades de los fondos y negociaciones de recursos con organismos de cooperación internacional.

---

**Toda política nacional de carácter público debería ser producto de la concertación. En tal sentido es necesario involucrar en el proceso de planificación y ejecución a las entidades vinculadas al desarrollo de estas regiones, tales como organizaciones campesinas y cooperativistas, organizaciones de pescadores, gremios de productores, organizaciones de regantes, alcaldías, ONG's, agencias de desarrollo y entidades gubernamentales vinculadas al desarrollo rural integral**

---

- Coordinación intra e inter institucional  
Constitución de una comisión ministerial para formular y coordinar el plan de contingencia y reactivación agropecuaria. Reasignar personal para las zonas de mayor desastre.

- Prevención y mitigación de efectos de nuevas catástrofes

Mitigación de desastres agropecuarios (alerta temprana) a través de la instalación de alerta hidrométrica en diferentes estaciones y fortalecimiento de la capacidad de meteorología.

Finalización de la etapa de diseño de los mega proyectos de las cuencas del río Lempa y el río Paz.

Inicio de la ejecución del proyecto del río Lempa.

Cultivo del café en áreas con potencial para este cultivo.

Negociación de financiamiento para la pronta realización de los mega proyectos.

- Financiamiento

Está en espera del diseño de una propuesta del sistema financiero incluyendo al BFA.

### **Análisis de la propuesta gubernamental**

A la luz de los acontecimientos y de la dimensión del desastre, consideramos que las acciones antes enunciadas, son necesarias y urgentes para atender las necesidades de la población afectada e iniciar su recuperación, sin embargo existen observaciones importantes que sería adecuado tomar en consideración en el marco de la búsqueda no sólo de la recuperación sino también del desarrollo:

Toda política nacional de carácter público

debería ser producto de la concertación. En tal sentido es necesario involucrar en el proceso de planificación y ejecución a las entidades vinculadas al desarrollo de estas regiones, tales como organizaciones campesinas y cooperativistas, organizaciones de pescadores, gremios de productores, organizaciones de regantes, alcaldías, ONG's, agencias de desarrollo y entidades gubernamentales vinculadas al desarrollo rural integral.

El Plan enunciado carece de integralidad, privilegiando un enfoque de carácter sectorial, en tal sentido pierde la capacidad de incidir realmente en todo el sistema de producción de las zonas afectadas por el Mitch. El desarrollo rural integral debería ser el enfoque que prevalezca, pues en una estrategia de esta naturaleza hay que integrar los esfuerzos de educación, salud, vivienda, infraestructura pública, agricultura, actividades pecuarias, avicultura, pesca, artesanía, industria, comercio, medio ambiente y género. Consideramos que además de medidas para la

recuperación se requieren políticas para el desarrollo rural, pues no se trata de retornar al pasado de pobreza y miseria, sino más bien sentar las bases para emprender un verdadero desarrollo.

El MAG ha subestimado los impactos en el agro y el espacio rural, en tal sentido las cifras anunciadas no responden a la realidad. Consideramos que sería importante contar con un CENSO de daños o realizar algún estudio basado en análisis de fotografías aéreas.

Pese a que las mujeres han sido las más afectadas, no se anuncian acciones concretas para apoyarlas en su desarrollo, ello evidencia la ausencia de políticas con enfoque de género en la estrategia gubernamental.

---

## **El MAG ha subestimado los impactos en el agro y el espacio rural, en tal sentido las cifras anunciadas no responden a la realidad**

---

En el planteamiento de la problemática no se enuncia la debilidad institucional del MAG para responder ante situaciones de emergencia como la que se ha dado.

La estrategia carece de una visión ambiental de la realidad rural, esto pone al descubierto la visión productivista y reduccionista de quienes proponen estas acciones. Es necesario reafirmar que el agro no sólo produce bienes agropecuarios, sino también produce servicios ambientales, y que además la naturaleza esta íntimamente integrada a las actividades de la sociedad.

Los aspectos culturales de carácter territorial estan ausentes en el diseño del plan, esto no solo invisibiliza los conocimientos tradicionales, sino que ignora el potencial que estos representan en el marco del desarrollo.

Es importante reconocer el papel de las distintas organizaciones no gubernamentales que han participado en la emergencia, en tal sentido es necesario incorporarlas a las políticas del desarrollo. Pero además hay que rescatar esa capacidad organizativa en el marco de un plan de emergencia y contingencia ante posibles desastres.

En cuanto a las propuestas de acciones concretas se observa un vacío en materia de generación y transferencia de tecnología y recuperación de suelos. Esto último es muy delicado, ya que los suelos han quedado muy afectados y por lo tanto es necesario asesorar sobre el futuro uso de estos y prevenir las consecuen-

cias de un posible descenso de la productividad en las próximas cosechas.

---

**Las causas del desastre ocurrido en el marco de la tormenta tropical en El Salvador, son de carácter histórico estructural, pues la forma en que la sociedad ha utilizado el territorio, determina el nivel de vulnerabilidad de la sociedad y del ambiente, debido al elevado nivel de degradación ambiental en las cuencas hidrográficas, la pobreza rural y la debilidad institucional**

---

En cuanto al financiamiento, es necesario eliminar las deudas contraídas por las pérdidas ocasionadas en el marco del desastre, pues si ésta se refinancia lo que se estaría haciendo es prolongar el problema y no resolverlo. Consideramos que es necesario eliminar esta deuda a los micro, pequeños y medianos productores.

El proceso de recapitalización de las unidades productivas campesinas es necesario hacerlo en forma más integral, de manera que se incluya la dotación de instrumentos para el hogar, como mesas, sillas, camas, cocinas, comales, instrumentos de cocina, cántaros, pero también hay que apoyar a la dotación de animales menores, animales de tiro, carretas, huer-

tos caseros, reconstrucción de pozos, letrinas, etc.

Hacen falta políticas de apoyo para la pequeña y mediana empresa no agrícola, las cuales están ausentes en la estrategia, es importante recordar que algunos lugares afectados no solo dependían de la agricultura, sino también del turismo y del comercio.

### **Conclusiones**

Las causas del desastre ocurrido en el marco de la tormenta tropical en El Salvador, son de carácter histórico estructural, pues la forma en que la sociedad ha utilizado el territorio.

determina el nivel de vulnerabilidad de la sociedad y del ambiente, debido al elevado nivel de degradación ambiental en las cuencas hidrográficas, la pobreza rural y la debilidad institucional.

Un fenómeno natural como el huracán Mitch, demuestra la urgente necesidad de fortalecer las capacidades físicas y materiales, sociales, organizativas y culturales, que permitan hacer frente a este tipo de fenómenos.

Los efectos del desastre han impactado en forma negativa en las posibilidades de desarrollo sostenible, pues los daños a nivel humano, social y productivo, han destruido aún más las precarias bases del desarrollo, de manera que hoy más que nunca es urgente la implementación de una Estrategia de nación para el desarrollo humano y sostenible.

El "Plan de contingencia y recuperación" propuesto por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, es de carácter sectorial, debido a que privilegia aspectos productivistas, marginando aspectos sociales y ambientales, ello evidencia no sólo la ausencia de una visión de desarrollo integral, sino también la falta de voluntad política por superar la situación de miseria de la sociedad rural salvadoreña.

Los afectados por la tormenta tropical, demandan no solo un Plan de contingencia y recuperación, sino más bien una Estrategia de desarrollo rural, pues hablar de recuperación implica volver a la situación previa al huracán, y esto no es más retornar a las precarias condiciones de vida de la mayor parte de comunidades rurales salvadoreñas.

Es importante señalar, que toda estrategia de desarrollo debe contar con el suficiente apoyo social, en tal sentido es insoslayable que ésta sea producto de procesos de concertación e involucramiento de los diversos sectores ligados a los territorios afectados.

#### Notas

<sup>1</sup> Wilches-Chaux, Gustavo. (1993). *¿Y qué es eso. Desarrollo sostenible?*, Santafé de Bogotá, Departamento Nacional de Planeación. En Elfás, Sílvil y otros. (1998). Evaluación de la sostenibilidad en Guatemala, FLACSO, Guatemala, pág 118.

<sup>2</sup> CAMAGRO. (1998). *Reporte de pérdidas*, mimeo, noviembre de 1998.

<sup>3</sup> Ministerio de Agricultura y Ganadería. (1998). *Plan de contingencia y recuperación agropecuaria*, versión preliminar. Nueva San Salvador.